

habla del pecado, según lo dicho por algunos filósofos antiguos y, sobre todo, por san Agustín y santo Tomás. En esa misma sección se analizan dos excesos: crear un miedo erróneo ante el pecado, como ocurre en el jansenismo; y hacer desaparecer el sentido del pecado, como en nuestro tiempo (pp. 227-231). En la segunda sección se habla del perdón, una noción que encontró una escasa acogida en el mundo antiguo, orientado hacia la venganza y el castigo ante quienes hubieran actuado culpablemente (pp. 232-233). También se habla del arrepentimiento, que implica reconocer la propia culpa y detestar el mal cometido, para abrirse a la corrección (castigo) que oriente hacia la mejora ética. El Autor subraya algunos efectos del perdón y su sentido más profundo, pues quien perdona reconoce en el perdonado, aunque le haya dañado de algún modo, la permanencia de un valor positivo, que va más allá de la suma de los delitos que haya podido cometer (pp. 239-240).

Con el último capítulo encontramos el importante tema de la amistad, que ocupaba un amplio espacio en los escritos éticos de Aristóteles y de otros autores del mundo antiguo, y que habría sido menos estudiado en el mundo moderno por motivos que el Autor expone en estos momentos de su estudio. El capítulo presenta diversas teorías sobre la amistad (Aristóteles, Epicuro, estoicismo, san Agustín, santo Tomás, Florenski y von Balthasar), así como los planteamientos de Kierkegaard y de Nygren, que habrían sostenido, erróneamente, que amistad y caridad serían incompatibles. Para Konrad, santo Tomás habría logrado una buena síntesis entre estas dos aperturas humanas hacia el otro. Al mismo tiempo, subraya cómo, para el Doctor Angélico, la corrección fraterna sería una importante dimensión de la verdadera amistad.

La conclusión de este último capítulo en cierto modo recapitula todo el volumen, al subrayar las relaciones que existen entre búsqueda de la felicidad y amistad, pues no habría plena felicidad si el hombre prescindiera de las relaciones con los amigos, como ya había explicado Aristóteles. Al final se incluye una amplia bibliografía y un índice de nombres.

En síntesis, encontramos en esta publicación un modo muy adecuado de presentar la ética, no solo para quienes buscan un primer acercamiento a esta disciplina, sino también para quienes, tras haber bregado por diferentes caminos hacia la felicidad, buscan un momento para replantearse los criterios asumidos precedentemente y mejorar el modo de orientarse, en lo personal y en lo comunitario, hacia el verdadero bien humano.

Fernando Pascual, L.C.

PAOLO FEDRIGOTTI, *Deus. Un'introduzione alle prime questioni della Somma teologica*, prefazione di Giuseppe Barzaghi, Cantagalli, Siena 2021, 273 pp.

Esta publicación tiene un objetivo muy concreto: dar vida a los argumentos ofrecidos por santo Tomás de Aquino en las 13 primeras cuestiones de la Primera Parte de la *Summa theologiae*. El volumen se abre con una apasionada introducción del P. Giuseppe Barzaghi, dominico y gran estudioso del pensamiento tomista, y se cierra con cuatro comentarios de diversos autores, a modo de apéndice.

El Autor, Paolo Fedrigotti, es un joven profesor que ha publicado varios estudios, sobre todo centrados en la filosofía del conocimiento (o epistemología), además de haber obtenido su doctorado sobre Dante.

El libro se articula en siete lecciones o comentarios sobre los diversos

temas expuestos por santo Tomás en las cuestiones indicadas anteriormente. Tras la primera lección, que trata sobre el modo de comprender la teología y sobre su carácter científico, la segunda lección expone y comenta las famosas pruebas de la existencia de Dios que encontramos en la cuestión 2 de la *Suma de teología*.

En la tercera lección (cuestión 3 de la *Suma*) se reflexiona sobre el complejo tema de cómo hablar sobre Dios, especialmente desde una adecuada comprensión de su simplicidad. La siguiente lección busca una mirada de conjunto sobre las cuestiones 4, 5 y 6 (siempre de la *I Pars*), con especial atención a la idea de bondad en sí misma y predicada de Dios.

La quinta lección abarca dos cuestiones, la 7 y la 8, sobre la infinitud y la presencia de Dios en todo (presencia unida íntimamente a las ideas de creación y de participación). Según Fedrigotti, en estas cuestiones destaca lo propio de la ontología de santo Tomás de Aquino, que descansa en su modo de presentar el devenir y la causalidad (p. 152). También son tres las cuestiones (de la 9 a la 11) analizadas en la sexta lección. En ellas se tocan otros tres atributos divinos: inmutabilidad, eternidad y unidad.

La última lección (séptima) expone las cuestiones 12 y 13, que se fijan en el modo humano (subjetivo) que tenemos a la hora de conocer la naturaleza divina (considerada *objetivamente* en las cuestiones precedentes, p. 215). Es decir, esas dos cuestiones tratan sobre nuestro modo de conocer a Dios y sobre la posibilidad de comunicar lo que hayamos podido conocer.

En el apéndice, como se dijo, se recogen cuatro contribuciones, en las que los diferentes autores ofrecen valoraciones sobre la obra de Fedrigotti. La primera corre a cargo de Damiano Simoncelli (Universidad de Génova),

que en pocas páginas destaca el papel de la libertad en el pensamiento tomista a la hora de comprender nuestro modo de orientarnos hacia los bienes particulares. La segunda es de Francesco Botturi (Universidad Católica del Sagrado Corazón de Milán), el cual subraya que, gracias al presente volumen, se muestra una vez más cómo santo Tomás sea un verdadero maestro en el arte de pensar. La tercera, de monseñor Giuseppe Lorizio (Pontificia Universidad Lateranense, Roma), se fija en diversos aspectos de la teología de Tomás para subrayar el papel de un buen uso de metáforas e imágenes a la hora de caminar hacia la comprensión de Dios. La cuarta, de Carmelo Vigna (Universidad de Venecia), es una invitación apasionada a volver a Tomás y a su extraordinaria propuesta de acercarse al tema de Dios, desde la confianza en la razón humana.

El volumen no ofrece índice de nombres ni bibliografía. Es oportuno destacar cómo se recogen, a lo largo del texto, amplios pasajes de importantes estudiosos del pensamiento tomista, como Maritain, Gilson, Fabro, Verneaux, Barzaghi, Cardona, Possenti, Elders, y otros pensadores que tienen perspectivas afines o, al menos, compatibles con las afirmaciones de la *Suma*. De este modo, el comentario queda enriquecido por diversas voces que permiten comprender mejor las riquezas contenidas en los textos de santo Tomás. Lo cual, hay que decirlo, como lo hacen también quienes ofrecen sus apreciaciones en el apéndice, es el mejor resultado que pueden conseguir quienes lean este hermoso comentario.

Fernando Pascual, L.C.